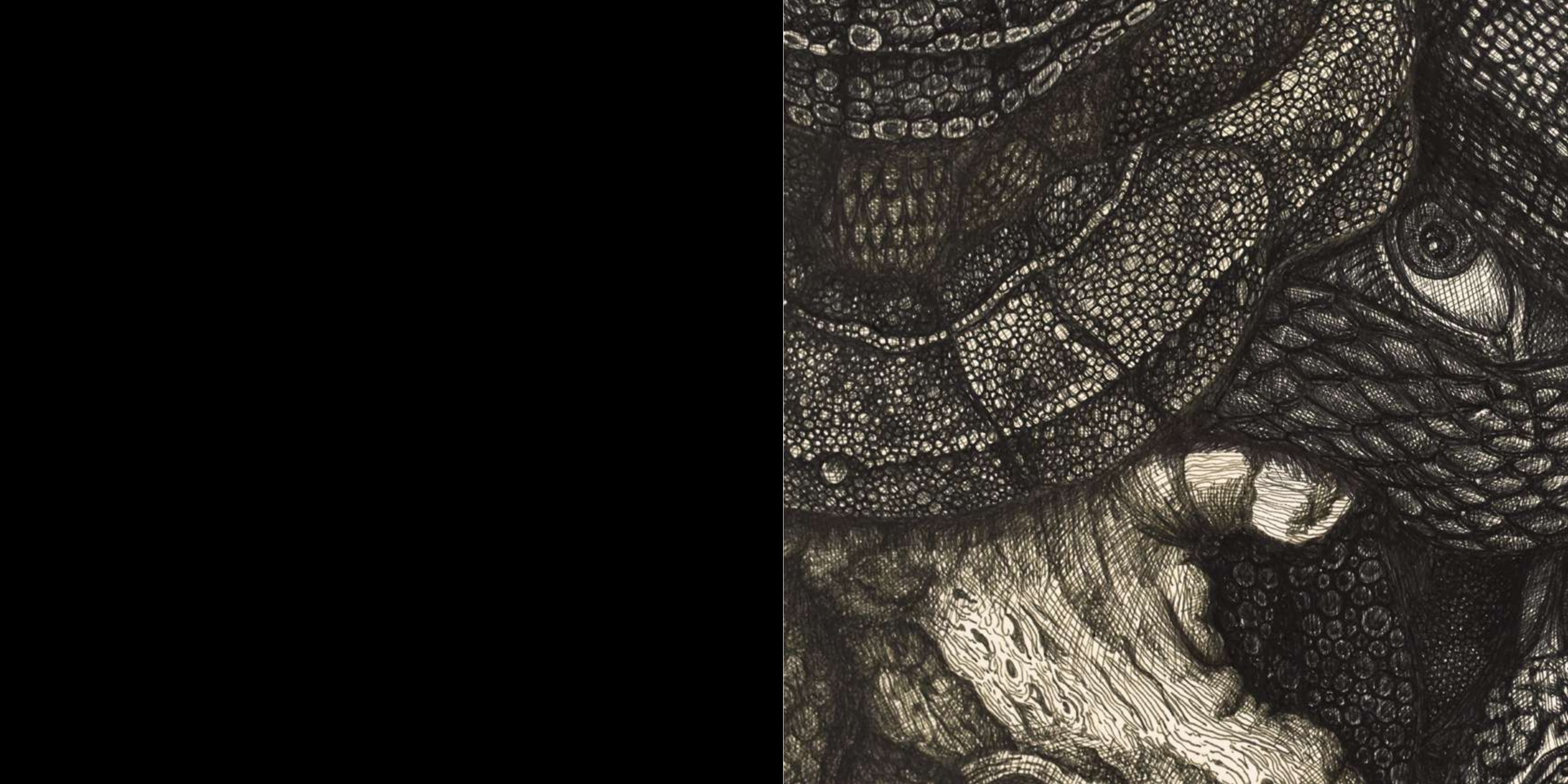


Marco Alom

Piélagos





"Mientras los maderos están sujetos por las clavijas,
seguiré aquí y sufriré los males que haya de padecer,
y luego que las olas deshagan la balsa me pondré a nadar,
pues no se me ocurre nada más provechoso"

Homero, La Odisea

Cabildo de Lanzarote

Presidente: Pedro San Ginés Gutiérrez
Consejero de Cultura: Oscar Pérez Cabrera

Exposición

Coordinación general: Área de Cultura del Cabildo de Lanzarote
Artista: Marco Alom
Aseguradora: MAPFRE España
Transportista: NACEX

Catálogo

Coordinación general: Área de Cultura del Cabildo de Lanzarote
Artista: Marco Alom
Textos: Carlos Delgado Mayordomo y José R. Betancort Mesa
Diseño y maquetación: Carmen Corujo
Fotografías: Carlos Reyes y Débora Moro
Traducción de textos: Dácil Sánchez
Impresión: LUGAMI Artes Gráficas

© 2018 Area de Cultura del Cabildo de Lanzarote
© de los textos y traducción: los autores
© de las obras: el artista
© de las fotografías: los fotógrafos
© del diseño y maquetación: la diseñadora gráfica
© del catálogo: Area de Cultura del Cabildo de Lanzarote

Depósito Legal: GC-101-2018

Agradecimientos: Frasco y Pedro Pinto, Adonay Bermúdez, Nicolás Laiz Placeres y Vanessa Rodríguez.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta publicación sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares.



Marco Alom
Piélagos



La piel y el universo

—
Carlos Delgado Mayordomo

Detrás del goce para la mirada que suponen los dibujos de Marco Alom (Los Gigantes, Tenerife, 1986) se esconden auténticos relatos cifrados y una comprensión del mundo que avanza por unos derroteros nada complacientes. Frente al actual culto a la distracción y a la ligereza, su trabajo es el resultado de una sólida investigación que se materializa a través de obras dueñas de una alta densidad simbólica. Su nueva muestra individual, trazada bajo el título «Piélagos», se ha construido a lo largo de su reciente retiro en la isla de El Hierro; allí, Marco Alom concebirá el territorio como un refugio donde escapar de aquellas estructuras globales que homogenizan espacios y sensibilidades. Pero en este proceso, el artista también esquivará con elocuencia aquellas especificidades contextuales que pudieran propiciar una lectura excesivamente local de su discurso.

De este modo, el artista se aísla para convertirse en una suerte de viajero inmóvil que desplaza su curiosidad hacia los mitos, las tradiciones populares, la historia del arte y, además, las páginas que enhebran textos como «El Juicio Universal» de Giovanni Panini, «El libro de las Revelaciones» de San Juan o «Yo, Claudio» de Robert Graves. Ahora bien, su obra va a desempeñar un papel mucho más lúcido que el de la mera ilustración o reinterpretación de determinados pasajes culturales; de hecho, todos los sustratos mencionados se engranan a través de unos dibujos, elaborados con tintas, acuarela, gofrado y pan de oro, que funcionan como complejos palimpsestos. No existe, por tanto, una llave maestra que abra el amplio inventario de significados que alberga su obra, sino diversas vías de acceso que revelan que lo importante para la comprensión de su trabajo no son las fuentes iconográficas sino las estructuras de significación. Debajo de cada una de las imágenes de Marco Alom siempre hay, por tanto, otra imagen¹.

¹«Las descripciones formales del arte moderno eran topográficas, organizaban la superficie de las obras de arte en orden a determinar sus estructuras, mientras que ahora se hace necesario pensar en la descripción como una actividad estratigráfica [...] No hace falta decir que no buscamos fuentes u orígenes, sino estructuras de significación: debajo de cada imagen hay siempre otra imagen» (Crimp, Douglas. «Imágenes», en Wallis, Brian ((ed.), Arte después de la modernidad. Nuevos planteamientos en torno a la representación. Madrid, Akal, 2001, p.186.)



Una mitología personal

—

El actual proceso de globalización y virtualización está imponiendo un tiempo único y universal que, a través de un proceso de simplificación cronológica a gran escala, está a punto de prefigurar «una nueva forma de tiranía»². Frente al dominio del tiempo real, entendido como un presente inmediato y no transitivo, Marco Alom opta por explorar las ficciones del origen y las especulaciones del futuro. Pero su paradigma no es retrospectivo ni prospectivo, sino introspectivo: el artista configura unas imágenes que abren la posibilidad de pensarse a sí mismo. De este modo, las bestias, los demonios, los dioses y la amplia fauna que habitan sus obras no son meros arquetipos universales, sino que nacen como una respuesta directa a los interrogantes y obsesiones particulares del artista.



²Virilio, Paul. «Velocidad e información. ¡Alarma en el ciberespacio!», artículo aparecido en *Le monde diplomatique*, en agosto de 1995. Disponible en: https://www.infoamerica.org/teoria_textos/virilio95.pdf [Consultado: enero de 2018].

³«Todo induce a creer que existe cierto punto de la mente en el que la vida y la muerte, lo real y lo imaginado, el pasado y el futuro, lo comunicable y lo incommunicable, lo alto y lo bajo, dejan de percibirse como contradicciones. Por más que se busque, nunca se hallará en las actividades de los surrealistas otro móvil que la esperanza de encontrar y fijar este punto» (Breton, André. «Segundo Manifiesto del Surrealismo (1930)», en *Manifiestos del Surrealismo*, Cerdanyola, Labor, 1985, pp. 162-163).

La traducción de este proceso de exploración personal se define a través de un vocabulario gráfico minucioso, lleno de formas orgánicas que integran, a su vez, otras muchas formas. En este sentido, son habituales en la producción del artista los juegos de escala, donde el contorno de una imponente figura acoge en su interior otras identidades y otras narraciones. Así, los significados se superponen, conviven, se funden y se extienden en una imagen caleidoscópica y que se transforma continuamente. La fragilidad de nuestras propias fronteras, de esa supuesta escisión entre lo que habita en nuestro interior y lo que está fuera de nuestra piel, es una hipótesis de herencia surrealista que es explorada por Marco Alom, tal vez con la esperanza de hallar ese punto exacto donde las contradicciones finalmente desaparecen³.

Si nos acercamos a sus dibujos con una mirada descuidada podemos ser golpeados, metafóricamente, desde un ángulo inesperado: aquello que pensábamos haber descifrado puede revelar de pronto unos nuevos niveles de lectura inesperados. La profusión de detalles no es una simple muestra de virtuosismo, sino un engranaje esencial para la configuración semántica de la obra. Esta continua metamorfosis no hace más que aumentar nuestra curiosidad y fascinación ante unos trabajos que parecen explorar territorios más allá del alcance de la convención y de la lógica.

El tiempo de la mirada

—

En su actual exposición el artista ha integrado, además de su obra sobre papel, dos instalaciones que transforman al espectador en un agente activo que necesita transitar el espacio y tomar decisiones acerca de la dimensión de su mirada. Con acierto, Marco Alom no ha planteado una traslación de su compleja poética gráfica a un dispositivo tridimensional, sino que ha construido sencillas escenografías pero dotadas de diferentes registros de lectura alegórica, desde lo profano a lo sagrado. Así sucede en Exvotos, donde el componente ritual incorpora una iconografía que nos acerca a los tendedores de jareas que se usan en Lanzarote para secar el pescado.

El recorrido expositivo se cierra con Revelación, donde una planta espinosa iluminada, como la zarza ardiente que se narra en el Antiguo Testamento, busca transformar el espacio en recinto sagrado, solemne e introspectivo. Este carácter epifánico –en el sentido de desvelar una idea– procede del poder ideológico que el artista ha otorgado a la luz, origen y forma de lo real. De este modo, recupera una genealogía que nos lleva desde el Hágase la luz bíblico hasta la leyenda del origen del dibujo según la relata Plinio el Viejo: la hija del alfarero Butades de Sición encierra dentro de unas líneas una sombra, la generada por la luz sobre el rostro de su amante que va a ausentarse. Y, tal vez, en este hermoso mito se encuentre la clave esencial que se esconde en los dibujos de Marco Alom: la necesidad de interpelar la realidad haciendo visible el deseo.

Carlos Delgado Mayordomo

Crítico de arte y comisario independiente

—





Rumbo a Pàtmos, *pasando por* *El Hierro*

—
José Ramón Betancort Mesa

Hoy, bajo la barra que dibujan los celajes de los Alisios en el horizonte de Lanzarote, hemos avistado un barco recién llegado de una tierra lejana llamada Artizar. Tras sortear las marcas que franquean la entrada al puerto del Arrecife, una goleta viajera bautizada con el nombre de “Piélagos” ha venido a fondear a esta costa, frente a una playa que aquí llamamos El Almacén. Quiere su patrón, un tal Marco Alom, carenar el fondo de su embarcación, donde descansa su alma, antes de echarse a la mar nuevamente. Y mientras los calafates realizan su trabajo, este patrón tinerfeño ha sacado de la bodega una maleta ensaltrada que ha arrastrado hasta este resguardo de la playa y ha puesto a secar al sol y al viento lancelótico de Agustín Espinosa dibujos colgados en los márgenes amarillentos de su cuaderno de viaje.

Lentamente, casi sin hacer ruido y sin que nos viera, nos hemos ido acercando a las liñas que dan a sotavento, en las que ha ido colgando sus dibujos y donde, irremediablemente, hemos caído presos en las garras de su bestiario plástico que ondea la brisa. Cerramos los ojos y nos imaginamos a Marco Alom como un creador que ha decidido poner distancia y mar en el contexto de su trayectoria, retirándose a un territorio acotado y lejano, con la intención de reflexionar sobre el cierre de un tiempo o de una etapa en su vida. Un Marco Alom convertido en San Juan Evangelista y retirado a la isla griega de Pàtmos, con la incertidumbre nueva de haber emprendido un viaje a un territorio atlántico incierto.

Un viaje es siempre una experiencia personal que lleva implícita una partida, un abandonar algo conocido que ya no queremos para ir a la búsqueda esperanzadora de otra cosa. Cada partida es metafóricamente como una pequeña muerte, que nos premia con el nacimiento o con el alumbramiento de algo nuevo que nos guiará tal vez cuando volvamos, si es que

algún día regresamos, con la intención de cerrar un ciclo, un círculo que pondrá fin al propio viaje.

Lo realmente extraño de este irse, de esta retirada intencionada, es que cuando uno se marcha intuye que al volver lo hará siendo ya otra persona. Regresará irremediable y afortunadamente convertido en otro. Lo primero que aprenderemos será a mirar distinto. Nos sorprenderemos observando como el otro que ya somos. Nos descubriremos con ojos nuevos, viendo lo que ya no nos es cotidiano ni reconocible. Nos regalaremos una mirada transformadora de todo lo que nos rodea. Una mirada que busca renovar y redefinir el nuevo orden de las cosas. Nuestro artista regresará así del viaje, como experto navegante en los mares de la alteridad.

Pensamos ahora en Marco Alom viviendo en la isla de El Hierro. Imaginemos cómo esta decisión de partir a otro territorio le impulsa el deseo de dar cuenta del proceso de transformación personal que ha estado viviendo. O cómo se las ha ingeniado para, poco a poco, ir arrancando de su diario de viaje los testimonios ilustrados que dan fe de cada acto de recreación ante los descubrimientos y revelaciones de esta singular singladura.

Sumerjámonos ahora en los recovecos de su cuaderno de bitácora donde ha ido anotando y garabateando un animalario lleno de imágenes, sensaciones y pasajes de tantas experiencias vividas. Veámoslo nadar en plena agitación del mar en sus largas noches de trabajo, convertido en un demiurgo enfervorecido por la propia sed de dibujar un horizonte animado en el que desparramar su alma. Demos voz a los pensamientos e ideas surgidas tras las lecturas de todas las fuentes de la tradición erudita del Occidente, así como de las oníricas y personales reflexiones que lleva archivadas en las gavetas de su atlántico

retiro periférico, a salvo sólo por la distancia insularia. Sólo entonces seremos conscientes de cómo el territorio insular, refugio y prisión al mismo tiempo, ha posibilitado silenciosamente en la obra de Marco Alom la configuración de un paisaje distinto, como resultado de un universo lleno de guiños y referencias culturales a la mitología, a la historia natural y al universo personal del artista. Abrumémonos ante la sólida construcción de un imaginario nacido de la necesidad personal de testimoniar el fin de un tiempo y el comienzo de una nueva era.

Seamos valientes e inundémonos con el caos, con la saturación, con la destrucción y con el choque inevitable de los mundos. Dejémonos arrastrar por la corriente y seamos testigos en medio de la multitud abrumadora que testimoniará lo ocurrido, como espejos que reflejen lo acontecido. Recojamos el testimonio donde se apalabran las huellas mudas de los húmedos gofrados con imágenes religiosas y jareas conejeras. Dejémonos subyugar por la espiritualidad al contemplar la zarza ardiente, por la contemplación en silencio de los trípticos de El Tribunal o de Adán y Eva, mientras nos enredamos en la interminable búsqueda del imaginario histórico-religioso y cultural de un Occidente preñado de símbolos, referentes e iconos sagrados.

Abramos ahora los ojos y disfrutemos de un discurso plástico que navega sobre los piélagos insondables de los procesos de creación donde los sentimientos, los miedos, las lecturas, las contradicciones, las creencias, las reflexiones o las aspiraciones del artista dan vida y sentido a este imaginario denso, profundo, oscuro e intenso. Ahora, sólo nos queda esperar en silencio a que su barco zarpe y ponga rumbo a El Hierro o, tal vez, decida regresar una vez más a Pàtmos.

José Ramón Betancort Mesa

Babel

Tinta, acuarela
y pan de oro
sobre papel
160 x 110
2017





Adán y Eva

Tinta y acuarela
sobre papel
170 x 170 cm
2015



Infierno I

Tinta y acuarela
sobre papel
100 x 70
2017



Infierno II

Tinta, acuarela y
lacre sobre papel
100 x 70
2017



Infierno III

Tinta, acuarela y
lacre sobre papel
100 x 70
2017



Infierno IV

Tinta y acuarela
sobre papel
100 x 70
2017



La Revelación

Instalación
Aulaga, chinchorro y luces
Medidas variables
2018





Rem

Tinta, acuarela y
pintura sobre papel
180 x 100 cm
2017

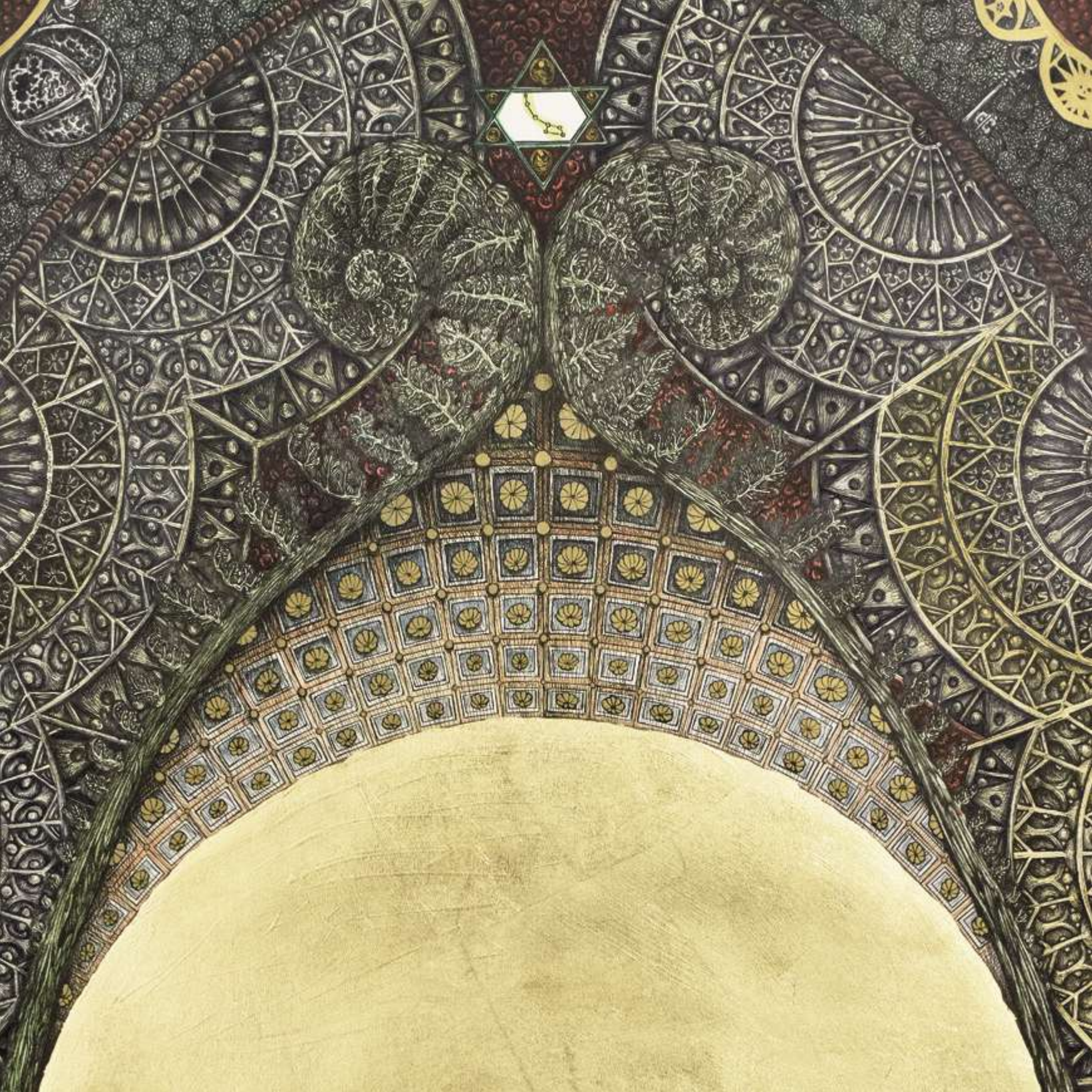




Leviatán

Tinta, acuarela,
pintura y pan de
plata sobre papel
180 x 100 cm
2017





Dios

Tinta, acuarela,
pintura y pan de
oro sobre papel
180 x 100 cm
2017





El Ziz

Tinta y acuarela
sobre papel
120 x 60 cm
2015



Exvotos

Instalación
Gofrado con técnica mixta
sobre papel, cordel y sal
Medidas variables
2018



Sin título

Gofrado, acuarela y
tinta sobre papel
29 x 18 cm
2017



Sin título

Gofrado, acuarela y
tinta sobre papel
29 x 18 cm
2017

Sin título

Gofrado, tinta y
acuarela sobre
papel
29 x 18 cm
2017





Sin título

Tinta y acuarela
sobre lámina
35 x 50 cm
2016



Puerta del Sol en 1842.



Sin título

Tinta y acuarela
sobre lámina
22 x 31 cm
2015



Sin título

Tinta y acuarela
sobre lámina
50 x 35 cm
2016



Sin título

Tinta y acuarela
sobre lámina
50 x 35 cm
2016



El fin de la humanidad
Boca devoradora I

Tinta y acuarela
sobre papel
100 x 210 cm
2017



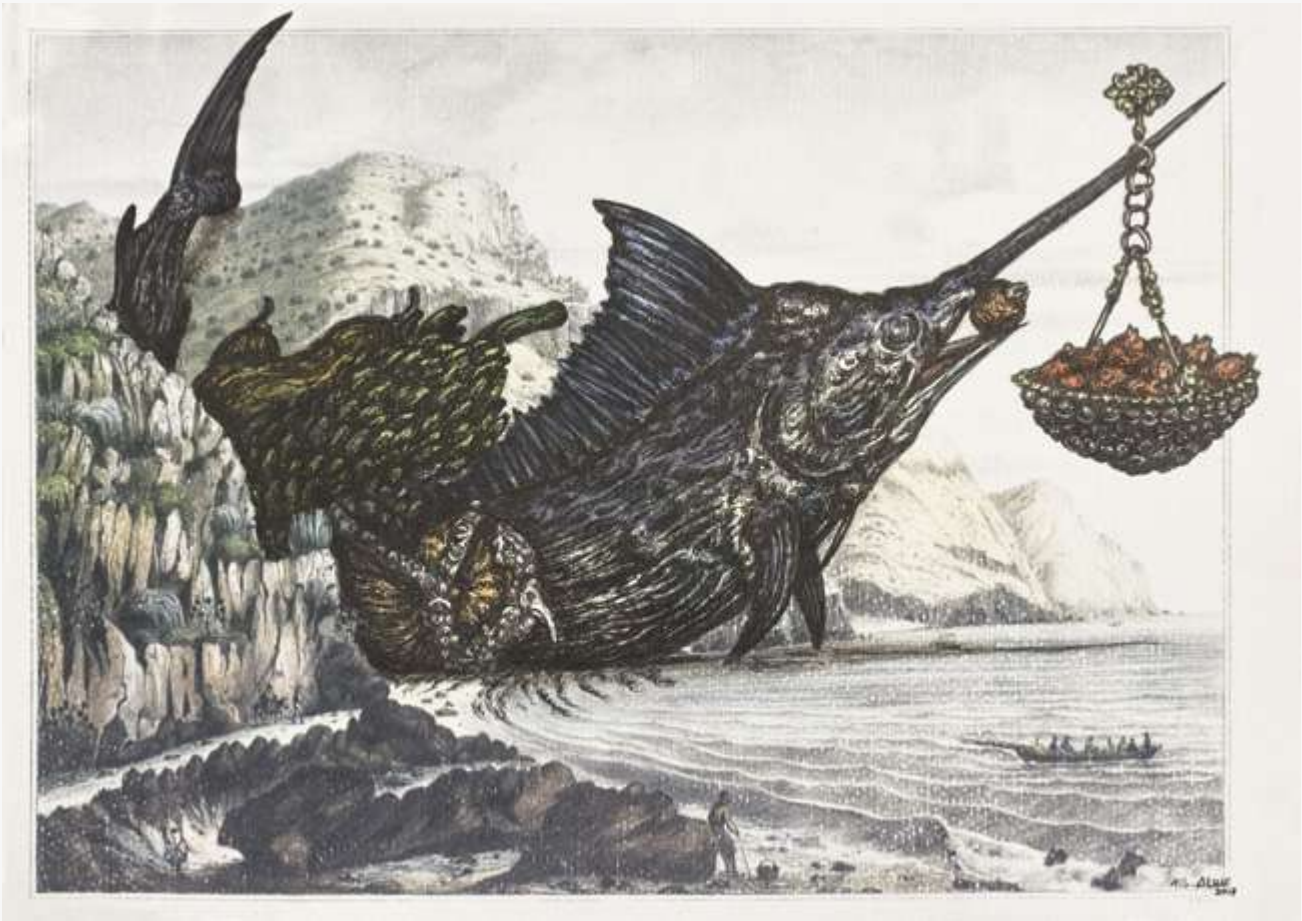
El fin de la humanidad
Boca devoradora II

Tinta y acuarela
sobre papel
100 x 240 cm
2017



Sin título

Tinta y acuarela
sobre lámina
24 x 30 cm
2016



Sin título

Tinta y acuarela
sobre lámina
24 x 30 cm
2016





Sin título

Tinta y acuarela
sobre lámina
50 x 35 cm
2016





Marco Alom

Tenerife, 1986

—

Nacido en Los Gigantes (Tenerife) y licenciado en Bellas Artes por La Universidad de La Laguna en 2011, Marco Alom reside y trabaja desde hace algunos años en la isla de El Hierro. Su obra gira en torno a sus obsesiones: el territorio en el que vive, la historia del Arte, el poder del icono, la Antropología, así como desgranar y entender, en definitiva, qué es aquello que nos forma y a lo que llamamos Cultura.

Ha trabajado como ilustrador para editoriales como la alemana Konkurbusch, para la Feria de Arte Emergente ArtFace El Charco (Lanzarote), en Memorias de Contrabando (Tenerife y La Palma, 2014) o El Viaje Ilustrado (2014), junto al ilustrador danés Mads Berg, que se expuso en diversas ciudades europeas como Londres, Dublín, Madrid o Milán, así como en el proyecto Nueva Isla de Utopía (Tenerife, 2015).

Ha sido seleccionado en las convocatorias: PEJAC (Promoción Exterior de Jóvenes Artistas Canarios) para la exposición Tártaro (Madrid, 2014), o NOW'15 para la Galería Artizar (Tenerife, 2015). Ha realizado a su vez exposiciones individuales como Del Amor y lo Ridículo (Ateneo de La Laguna, Tenerife, 2010), Soliloquio (Sala de Arte La Regenta, Las Palmas de Gran Canaria, 2015) y Un año en Pátmos (Galería Artizar, de La Laguna, 2017). Asimismo, ha participado junto a la Galería Artizar en la Feria de Arte Emergente HYBRID 2017 en Madrid.

También ha escrito artículos sobre artistas para la revista madrileña. Es Madrid, No Madriz, además de para la Comunidad Cultural Cochino Negro, de la cual es cofundador junto al fotógrafo Alexis W.



Marco Alom

La piel y el universo

By Carlos Delgado Mayordomo

¹«The formal descriptions of modern art used to be topographic, organising the surface of the pieces of art in order to determine their structures, whilst now it is necessary to think of description as a stratigraphic activity [...] Needless to say that we are not looking for sources or origins, but structures of meaning: under every image there is always another image» (Crimp, Douglas. «Imágenes», en Wallis, Brian ((ed.), Art after modernism. New approaches regarding representation. Madrid, Akal, 2001, p.186.)

²Virilio, Paul. «Spped and information. Warning in Cyberspace!», article printed in Le monde diplomatique, August 1995. Available at: https://www.infoamerica.org/teoria_textos/virilio95.pdf [Consulted: January 2018].

³«Everything brings you to believe that there is a point in our minds in which life and death, what is real and what we imagine, past and future, what can be communicated and what can't, what is high and what is low, are no longer seen as contradictions. No matter how hard you look, in the actions carried out by surrealist artists, you will never find another motive than that behind the hope to find out and confirm that point» (Breton, André. «Second Surrealism Manifesto (1930)», Surrealism Manifestos, Cerdanyola, Labor, 1985, pp. 162-163).

Beyond the pleasure of looking at Marco Alom's drawings (Los Gigantes, Tenerife, 1986), there are true cyphered stories and an understanding of the world walking around unpleasant territories. As opposed to the very current cult to distraction and lightness, his work is based on solid research that can be seen in his work with high symbolic content. His new individual sample called «Piélagos», was built during his recent retreat in El Hierro; there, Marco Alom conceived the territory as a refuge to get away from global structures that turn different spaces and sensitivities into the same. However, during this process, the artist also wittingly dodges contextual specificities that could make his discourse be interpreted as excessively local.

This way, the artist retreats to turn into a still traveller who points his curiosity toward myths, popular traditions, the history of art, and also, the stories in books such as «El Juicio Universal» by Giovanni Panini, «El libro de las Revelaciones» by San Juan or «Yo, Claudio» by Robert Graves. However, his work is going to play a much more lucid role than just a mere portrayal or reinterpretation of certain cultural landscapes. In fact, all the areas mentioned connect through his drawings, made with ink, water colours, embossing and golden bread, used as complex palimpsests. Therefore, there is no magic formula to help understand the meanings behind his work, but rather several ways to access and help us see that what matters when it comes to that, reveal how important it is to understand his work. What matters in his work aren't the iconographic sources, but the meaning structures. Under each of Marco Alom's images, there is always another image.¹

A personal mythology

The current globalisation and virtualisation process is bringing upon a process of chronological simplification at a large scale that is just about to preset a «a new way of tyranny»². When tackling the control of real time, understood as an immediate and non transitive present, Marco Alom opts for exploring the fiction behind the origin and the speculations regarding the future. But his paradigm is not retrospective or prospective, but introspective: the artist sets up some images that open the possibility to think for oneself. This way, beasts, demons, gods and a wide range of fauna alive in his work, are not just mere universal archetypes, they are instead born as direct answer to the questions and obsessions posed by the artist.

The translation of this personal exploration process can be described with thorough and graphic vocabulary, full of organic shapes that are in turn part of other shapes. Therefore, the artist often uses model games, where the shape of an imposing figure holds other identities and stories on the inside. Subsequently, the meanings overlap, they live together, they merge and expand turning into a kaleidoscope in constant transformation. The frailty of our own limitations, the apparent divide between what lives within us and what's outside our skin, a hypothesis we inherited from surrealism and is explored by Marco Alom, who perhaps hopes to find the exact point where contradictions finally disappear³.

If we take a closer look at his drawings with a careless approach, we could be metaphorically hit from an unexpected angle: what we had already unveiled, could suddenly turn out to have unexpected levels

of interpretation. An outpouring of details is not necessarily a sign of virtuosity, but the essential elements for the semantic set up of his work. This ongoing metamorphosis keeps on increasing our curiosity and fascination as we look at pieces that seem to explore territories that go beyond the reach of convention and logic.

Time to look

At his current exhibition, as well as his work on paper, the artist has integrated two installations that turn visitors into active parties who need to use the space provided and make decisions regarding the dimension of his approach. Rightly so, Marco Alom hasn't intended a translation of this complex graphic poetry to a tridimensional device, but he rather has built simple scenography including different allegoric readings, from the profane to the sacred. That is the case of Exvotos, in which the ritual element includes an iconography that brings us closer to the jareja lines used in Lanzarote to dry fish.

The exhibition ends with Revelación, where a lit up prickly plant, like the burning bramble bush in the Old Testament, aims to turn the space into a sacred venue, solemn and introspective. This epiphanic element, in the sense of unveiling an idea, goes from the ideological power the artist has given to the light, origin and shape of what is real. Doing so, the artist recovers a genealogy that brings us from the biblical Let there be light to the legend of the origin of the drawing according to Pliny the Elder: the daughter of potter Butades de Sición has a shadow locked between some lines. The shadow is casted by the light on her lover's face who is about to leave. And, perhaps, in this myth is where we will find

the essential key hidden in Marco Alom's drawings: the need to question reality making wishes visible.

Heading towards Patmos, passing through El Hierro

José Ramón Betancort Mesa

Today, behind the bars outlined by a trade winds cloudscape left in the horizon of Lanzarote, we have caught sight of a boat that has just arrived from a far away land, called Artizar. After going through the entrance of the port of Arrecife, a travelling schooner called "Piélagos" has come to drop anchor at this coast, opposite a beach we here refer to as El Almacén. Its captain, a so-called Marco Alom, wishes to fix the bottom of his ship, where his soul rests, before setting off to sea yet again.

And while the caulkers do their work, this captain from Tenerife has taken out his saltpetre luggage from the hold and has dragged it to this shelter on the beach, laying it to dry by the sun and Agustín Espinosa's Lancelot-like wind. Scribbled drawings on the yellowed margins of Giovanni Papini's El Juicio Universal and Robert Graves' Yo, Claudio, during the last sleepless nights at sea.

Slowly, almost silently and making sure we weren't spotted, we have approached him on the leeward side of the hand lines, where he was hanging his drawings and where we have, inevitably, fallen prisoner.

Let's close our eyes and imagine Marco Alom as an artist who has decided to put some distance in his artistic journey, turning to a faraway and fenced in territory, aiming to think about the end of a time, of a stage in his life. A Marco Alom who has become Saint John Evangelist settling in on the Greek island of Patmos, knowing that he has set off on a journey down an uncertain Atlantic territory.

A trip is always a personal experience that implies having to leave a place, and head toward the unknown leaving what we're familiar with and looking for new hopes. Every journey is like a way of dying and being reborn with something new that will perhaps guide us when we return, if we ever happen to come back. Aiming to put an end to an era, a circle that will come to a close putting an end to the trip itself.

What truly stands out in this departure, is this intentioned retirement. When one leaves, you get the feeling that upon returning you will be a different person. You will inevitable and fortunately have become someone else. The first thing we learn is to look at everything differently. We will surprise ourselves looking at things like the person we have become. We will rediscover ourselves, we will watch what is no longer familiar or known to us. We will get the gift of a new and transforming approach to all that surrounds us. An approach that aims to renew and redefine this new order of things. Our artist will return from his trip like an expert navigator in the seas of otherness.

Now, let's imagine Marco Alom living in El Hierro. Let's see how the decision to leave and go elsewhere encourages

him to want to document the personal transformation process he's undergoing. Or how he has somehow managed to, slowly but surely, pull illustrated testimonies out of his travel journal, confirming the delight felt when revealing things and making discoveries during this unique voyage.

Let's travel now to the hidden corners of his journal where he has been scribbling about images, sensations and stories talking about experiences had. Let's watch him swim in the midst of a bad storm, long nights working, a demiurge with the will to outline an animated horizon for his soul. Let's give voice to the thoughts and ideas born from reading the sources of the learnt tradition from the West, as well as the oneiric and personal thoughts filed away in the drawers of his Atlantic retirement spot, saved only by the distance of the island.

We will only then be aware of how the islands, shelter and prison at the same time, have silently made possible, in the work of Marco Alom, the setting of a new landscape as a result of a universe full of cultural references to mythology, natural history and the personal universe of the artist. Let's let ourselves be overwhelmed by the solid construction of images born out of the personal need to document something aiming to put an end to a stage and start a new era.

Let's be brave and swim in this chaos, with the saturation, destruction and inevitable collision of worlds. Let yourself be dragged by the current and bear witness in the midst of an overwhelming crowd that will watch the events, like mirrors reflecting everything. Let's document the silent prints

marked with religious images and jareas (dry fish) from Lanzarote.

Let's be charmed by spirituality when observing the burning brambles, and silently watching the triptychs of El Tribunal or Adán y Eva's, whilst getting lost in the search for historical-religious and cultural images of a West that has plenty of symbols, references and sacred icons.

Let's open our eyes and enjoy an artistic discourse sailing through a bottomless sea of creation processes, where feelings, fears, interpretations, contradictions, beliefs, thoughts and aspirations of the artist give life and provide thick, profound, dark and intense images with meaning.

Now, all we have left to do is wait in silence for his ship to set sail and head back toward El Hierro, or perhaps, he might decide to return to Patmos once more.

Marco Alom Tenerife, 1986

He was born in Tenerife and graduated in Fine Arts at the University of La Laguna in 2011, Marco Alom has lived and worked for some years now in El Hierro. His work revolves around his obsessions: The land where he lives, The History of Art, The Power of Icons, Anthropology, and deconstructing and understanding what makes us who we are and Culture in itself. He has worked as an illustrator for publishing companies such as the German company Konkurbusch, the Feria de Arte Emergente El Charco (Lanzarote), Memorias de Contrabando (Tenerife and La Palma, 2014), and El Viaje Ilustrado (2014) alongside Danish illustrator

Mads Berg, exhibiting in several European cities like London, Dublin, Madrid and Milan, and the Nueva Isla de Utopía (Tenerife, 2015).

He has been selected at the following: PEJAC for the exhibition Tártaro (Madrid, 2014), NOW'15 for gallery ARTIZAR (Tenerife, 2015). He has also displayed the individual exhibitions Del Amor and Lo Ridículo (Ateneo de La Laguna, Tenerife, 2010), Soliloquio (La Regenta, Las Palmas de Gran Canaria, 2015) and Un año en Pátmos (Artizar Gallery, La Laguna, 2017). He has also participated together with gallery Artizar at the Emerging Art Fair HYBRID 2017 in Madrid.

He has also written articles about artists for the magazine from Madrid Es Madrid, No Madriz, as well as for the cultural community via Facebook Cochino Negro, which he is a co-founder of, alongside photographer Alexis W.



"While the trunk is still standing, I will hang in here and I will suffer whatever it is I have to suffer, and once the waves have torn the raft apart I will start swimming, as I cannot think of anything more useful to do"

Homer, Odyssey







Cabildo de Lanzarote



EL ALMACÉN
LANZAROTE



CULTURA LANZAROTE